



La Mujer en la Iglesia

Por el Dr. Everett Ferguson

Lección 12

LA EVIDENCIA DE MUJERES HABLANDO

1. Tertuliano

Las mujeres ocuparon puestos prominentes como enseñar y hablar en algunos grupos heréticos y cismáticos del segundo hasta al cuarto siglo. Por esta práctica, los escritores del grupo principal de la iglesia difirieron de tales grupos. Tertuliano, en el cuarto siglo, era muy vocal sobre este tema, como también de otras cuestiones: "Las mismas mujeres entre los herejes, ¡qué imprudentes! Se atreven enseñar, disputar, sacar demonios, prometer sanar y tal vez bautizar" (Contra Herejes 41.5). A veces Tertuliano expresaba otros puntos de vista negativos de la mujer (véase Del Vestir de la Mujer 1.1), sin embargo, hablaba con aprecio a su esposa del tema del matrimonio (A su Esposa 2.8) y describe como la mujer creyente observa los momentos de ayunar, orar, hacer vigiliias, visitar a los pobres en sus casas, a los mártires en la cárcel, ayudar con la Cena del Señor, dar hospitalidad a los viajeros, lavar los pies de los santos y hacer obras de caridad (A Su Esposa 2.4.2). No representaba a todos cuando expresaba su oposición a mujeres bautizando (véase arriba en Didascalía 16), pero por sus escritos, es posible que se refería más bien a la presencia de mujeres en los actos de bautismo que mujeres bautizando a personas porque une el bautismo con dar enseñanza (De Bautismo 1 y 17). Pero la iglesia en general estuvo de acuerdo con su oposición a la mujer enseñando en público. Es posible que los momentos de mujeres dirigiendo en los grupos heréticos no eran tan frecuentes: sino que eran circunstancias excepcionales las que llamaron la atención del ortodoxo y por eso sabemos de su existencia.

2. Las Mujeres Montanistas

El ejemplo más citado de la mujer dirigiendo trata de los Montanistas, un movimiento profético avivado que comenzó en Asia Menor después del la mitad del segundo siglo. La profetisa Pricila y Maximila se unieron a Montano como las personas que dirigían el movimiento. Por la prominencia de estas mujeres en el principio de "La Nueva Profecía" (o la "Herejía de Prigia", como lo llamaban los opositores), es posible que continuaron funcionando como líderes. Por eso, Firmiliano, obispo de Cesarea en Capadocia (mitad del tercer siglo) parece referirse a una Montanista cuando describe a una mujer que en estado de éxtasis reclamaba ser profetisa, porque la protesta ortodoxa contra la profecía Montanista era por su carácter estático en vez de racional. De ella, Firmiliano escribió:

Esta mujer ... entre otras cosas por las cuales engañaba a muchos, se atrevía a menudo eso mismo, que por una oración que no debe despreciarse, ella pretendía santificar el pan mismo y a celebrar la eucaristía y ofrecía el sacrificio al Señor por el sacramento de la oración usual. Ella bautizaba a muchos, empleando las palabras correctas y acostumbradas de interrogar para que nada apareciera diferente a las reglas de la iglesia" (cita encontrado en las Epístolas a Cipriano 75 [174.10]).

Aparentemente, esta mujer consagraba los elementos de la Cena del Señor con una oración típica de las iglesias católicas u ortodoxas y bautizaba según la misma fórmula de estas iglesias. Por ser una mujer que lo hacía, Firmiliano concluyó que ella actuaba así porque era inspirada por un demonio. Epifanio (cuarto siglo) registró que los Quintilianistas (salieron de los Montanistas) "tienen obispas y presbíteras", que se apoyaban citando Gálatas 3:28 (Herejías o Panarion 49,2,5).

Es posible que el liderato femenino, especialmente en la asamblea, no era tan común entre los Montanistas. Tertuliano simpatizaba con los Montanistas pero no aceptaba el liderato público de mujeres. Este cuenta de una hermana cristiana que recibía visiones estáticas durante "los ritos sagrados del día del Señor en la iglesia", pero informó que ella contaba sus visiones solamente "después que el pueblo había terminado el culto sagrado" (Acerca del Alma, 9)

Los Montanistas justificaban la actividad de sus profetisas apelando a las profetas de la Biblia. Los escritores católicos u ortodoxos contestaban comparando la profecía Montanista estática con la profecía bíblica donde "Y los espíritus de los

profetas están sujetos a los profetas" (1 Cor. 14:32). Además, hacían distinción entre las profetisas que llevaban la palabra del Señor en la iglesia y las que así hacían en otros ambientes. Distinguían entre en la asamblea y fuera de la asamblea en cuanto a la profecía y otras funciones de hablar. Origen (en la primera mitad del tercer siglo) demuestra este argumento:

Si la hijas de Felipe profetizaban, no hablaron en la iglesia, porque no encontramos esto en los Hechos de los Apóstoles. Ni tampoco en el viejo (pacto). (Ni Débora, ni Miriam ni Hulda) hablaron en la asamblea ... (Ana) no habló en la iglesia. Por lo tanto, puede que la señal profética fue dada a una mujer para ser profetisa, pero no le era permitido hablar en la iglesia ... "Sus hombres" no sólo refiere a sus esposos, sino (las vírgenes y las viudas tienen) ... un hermano, familiar o hijo" (Comentario de 1 Corintios 14:34-35).

El debate entre los Montanistas y sus oponentes de la iglesia mayoritaria, aparece registrado en un texto anónimo que probablemente data del cuarto siglo. El cristiano ortodoxo concede, "No repudiamos las profecías de mujeres" y menciona a María (Lucas 1:48), las hijas de Felipe y Miriam (Exo. 15:20-). Continua con una referencia a 1 Timoteo 2:12, "Pero no les permitimos hablar en las iglesias ni tener autoridad sobre los hombres" (Debate de un Montanista y un Cristiano Ortodoxo, Heine, pág. 125).

Tal vez la presencia de las prácticas desviadas en la iglesia primitiva sean una continuación de las cosas censuradas en las cartas paulinas. El hecho de que los escritores cristianos ortodoxos se oponían demuestra que las prohibiciones paulinas continúan con fuerza.

3. Juan Crisóstomo

El entendimiento común de las instrucciones de Pablo para los cristianos primitivos aparece resumido en la prédica de Juan Crisóstomo, presbítero en Antioquia y luego obispo de Constantinopla (398-407). Recordamos a Crisóstomo como el mejor predicador de la antigua iglesia griega. Tenía una educación y conocimiento suficiente para dar el sentido preciso a las palabras griegas del Nuevo Testamento. De 1 Corintios 14:34-35 dijo lo siguiente:

Si para aquellos que tenían los dones no se le permitía hablar sin consideración, ni cuando querían, y eso, aunque movidos por el Espíritu, mucho menos a las mujeres que hablan sin provecho y sin propósito ... Y si eso (estar sujetas) es así con respeto a sus esposos, ¿cuánto más con

respeto a los maestros y padres y la asamblea general de la iglesia ... Ahora, si no puede hacer preguntas (para aprender), tampoco puede hablar según su placer, contrario a la ley." (Homilética de 1 Corintios 37.1).

4. Gregorio Nacianceno

Gregorio Nacianceno en la última parte del cuarto siglo, honró a sus madre Nona, cuyo marido, después que ella lo convirtió, llegó a ser obispo y crió a su hijo que llegó a conocerse en la iglesia griega como "Gregorio el Teólogo". Ella sobresalió en piedad y en conocimiento de las Escrituras, pero "nunca se oyó su voz en las asambleas santas ni en los lugares santos a menos que fuera necesario en las palabras litúrgicas del culto" (el amén de la congregación o partes responsables en los himnos), (Oratorio 18.9).

La descripción de Gregorio del silencio de Nona en la iglesia, exceptuando el hablar unísono en la congregación, apunta a la cuestión de si la mujer puede cantar en la iglesia ya que había algunos que aplicaron las palabras de Pablo en 1 Corintios 14:34 como una prohibición contra el cantar. Cirio de Jerusalén (cuarto siglo) parece afirmar una idea intermedia: citó el texto en sus instrucciones a las mujeres cuyos asientos estaban segregados de los hombres, mientras se preparaba para el bautismo, ellas podían cantar y leer en voz baja "tanto que sus labios hablan pero los oídos no oyen el sonido" (Procatechesis 14). Prohibir el cantar no era el concepto de la mayoría.

5. Filón, Ambrosio y Crisóstomo

Varios escritores primitivos mencionan que "todos" cantaban. Para que no haya duda que esto incluía a las mujeres, cito algunos textos expresamente señalados. Filón de Alejandría, escritor judío del primer siglo, describe el cantar de la comunidad judía llamada Therapeute y cuenta con detalle explícito que el cantar era tanto de "los hombres asimismo como las mujeres" (La Vida Contemplada 80, 8387). Eusebio, obispo cristiano de Cesarea temprano en el cuarto siglo, cito a Filón creyendo que describía la práctica de los primitivos cristianos de hombres y mujeres cantando responsorios, sino que Filón afirma que "esto concuerda exactamente con la manera que nosotros los cristianos cantamos" (Historia de la Iglesia 2.17.22). Ambrosio, el obispo latino más influyente de la última parte del cuarto siglo, defendía el derecho de la mujer a cantar en la iglesia, tomando en cuenta 1 Corintios 14:34 (Del Salmos 1, Exposición 9) y por otro lado habló del "eco de los Salmos cuando hombres, mujeres, solteras y niños cantaron responsorios en armonía" (Hexamaeron

3.5.23). Juan Crisóstomo especificó que los "hombres y mujeres, viejos y jóvenes se distinguen por edad pero no según la palabra de himnología" (Salmos 146.2; véase 150, "ancianas, hombres, jóvenes, mujeres, todos los que moran en la tierra).

El ágape (fiesta de amor) era en algunos aspectos tratado diferente de las asambleas para la eucaristía (Cena del Señor). Es importante notar que las direcciones para observar el ágape en una fuente incluye la expresión: "Cuando se levantan después de comer y orar, los niños y las vírgenes deben recitar los salmos" (Tradición Apostólico 29 [25].11).

Conclusión

Mirando desde el punto de vista de la historia, la evidencia de los escritos cristianos del segundo al cuarto siglo prueba que el Nuevo Testamento continuó. Estos escritos no canónicos indican que las mujeres estaban activas como cristianas, no sólo en las funciones tradicionales de esposa y madre, sino también en la enseñanza en privado, la enseñanza de mujeres, la obra misionera, el testimonio de la fe por martirio y el servicio de varias maneras. La iglesia reconocía a las vírgenes como modelos de ascetismo y a las viudas como modelos de la oración y el servicio. En algunos lugares las mujeres fueron señaladas como diaconizas para ayudar en ministerio a mujeres. Las mujeres no fueron señaladas como ancianas ni funcionaron como portadoras de la palabra en la asamblea como profetas, maestras o dirigentes. Fue en los grupos heréticos y cismáticos donde las mujeres tomaron estas funciones, lo que provocó una protesta en contra de esta práctica. Aunque a veces personas como Tertuliano habló con un desprecio exagerado del sexo femenino, cuando comenta de la mujer cristiana, la trata siempre con gran admiración.

Questionario

1. Las iglesias de los primeros siglos donde las mujeres eran prominentes, hablando y enseñando eran ... (a) las iglesias donde habían hombres. (b) las iglesias más grandes e importantes. (c) los grupos heréticos y cismáticos. (d) las iglesias ortodoxas.

2. ¿Quién escribió: "Las mismas mujeres entre los herejes, °qué imprudentes! Se atreven enseñar, disputar, sacar demonios, prometer sanar y tal vez bautizar"? (a) Tertuliano (b) Firmiliano (c) Origen (d) Juan Crisóstomo

3. El caso más famoso de mujeres dirigiendo eran ... (a) los Montanistas (b) la Nueva Profecía (c) Pricila y Maximila (d) Todas estas respuestas.

4. En su carta a Cipriano, Firmiliano escribió de una mujer que engañaba a muchos, la censuró porque ... (a) oraba por el pan de la eucaristía. (b) celebraba la eucaristía (c) interrogaba a los candidatos y los bautizaba (d) Todas estas respuestas.

5. Aunque la mujer, mencionada por Firmiliano, oficiaba usando la misma fórmula que las demás iglesias ortodoxas, este concluyó que esta práctica era inspirada por un demonio porque ... (a) faltaba respeto a su marido. (b) era casada. (c) era mujer. (d) no fue ordenada.

6. Cuando los Quintilianistas, que salieron de los Montanistas, defendían su práctica de nombrar a mujeres para dirigir las iglesias, ¿qué texto citaban? (a) Gálatas 3:28 (b) Filipenses 1:1 (c) 1 Corintios 14:34-35 (d) Salmos 146.2

7. Tertuliano cuenta de una hermana de la iglesia que recibía visiones estáticas y los comunicaba ... (a) durante el culto con un velo puesto. (b) durante el culto sin usar un velo. (c) durante el culto con su marido presente. (d) después de terminar el culto.

8. Los Montanistas justificaban la actividad de sus profetisas apelando a ... (a) las profetas de la Biblia. (b) a la práctica general de la iglesia. (c) inspiración del Espíritu Santo. (d) la profecía de Joel.

9. Los escritores ortodoxos contestaban a los Montanistas por comparar la profecía Montanista estática con ... (a) la profecía bíblica (b) la regla paulina en 1 Corintios 14:32. (c) la profecía racional. (d) Todas estas respuestas.

10. Los escritores ortodoxos contestaban a las profetisas Montanistas que llevaban la palabra del Señor en la iglesia por distinguir entre ... (a) la práctica apostólica y la pagana. (b) las instrucciones de Pablo y las de Sócrates. (c) en la asamblea y fuera de la asamblea. (d) en asambleas mixtas y las de sólo mujeres

11. "Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas" (1 Cor. 14:32) quiere decir que la profecía verdadera no es ... (a) estática (b) irracional. (c) desordenada (d) Todas estas respuestas.

12. ¿Quién afirmaba que las hijas de Felipe profetizaban y no hablaron en la iglesia? (a) Tertuliano (b) Firmiliano (c) Origen (d) Juan Crisóstomo

13. ¿Cuál de las siguientes mujeres hablaron en la asamblea según los escritos bíblicos? (a) Débora (b) Miriam (c) Ana (d) Ninguna de estas respuestas.

14. En el debate entre los Montanistas y sus oponentes de la iglesia mayoritaria, aparece registrado un texto anónimo que menciona a María, las hijas de Felipe, Miriam, hace referencia a 1 Timoteo 2:12 y termina diciendo, ... (a) "Les permitimos hablar en las iglesias y tener autoridad sobre los hombres". (b) "No les permitimos hablar en las iglesias ni tener autoridad sobre los hombres". (c) "Les permitimos hablar en las iglesias pero no tener autoridad sobre los hombres". (d) "No les permitimos hablar en las iglesias, pero pueden tener autoridad sobre los hombres".

15. La oposición de los escritores cristianos ortodoxos al hablar de la mujer en la iglesia prueba que ... (a) estaban de acuerdo con las prácticas desviadas (b) no estaban de acuerdo con las prohibiciones paulinas. las prohibiciones paulinas continuaban en efecto. (c) estos escritores (d) opositores estaban fomentando la división.

16. Según Origen "sus hombres" en 1 Corintios 14:34-35 no sólo se refiere a sus esposos porque las vírgenes y las viudas tenían ... (a) un hermano. (b) un familiar. (c) un hijo. (d) Todas estas respuestas.

17. Juan Crisóstomo argumentaba que si la mujer tiene que estar sujeta con respeto a su esposo, ¿cuánto más con respeto a ... (a) los maestros de la iglesia. (b) los padres de la iglesia. (c) la asamblea general de la iglesia. (d) Todas estas respuestas.

18. Juan Crisóstomo argumentaba que si la mujer no puede hacer preguntas para aprender, tampoco pueden hablar según .. (a) su placer contrario a la ley. (b) le permite el Espíritu Santo. (c) el permiso de la iglesia. (d) el permiso de su marido.

19. Gregorio Nacianceno dijo de su madre Nona, muy pía y conocedor de las Escrituras, que ... (a) nunca se oyó su voz en las asambleas. (b) predicaba muchas veces en las asambleas. (c) cantaba himnos y enseñaba en las asambleas. (d) habló muy pocas veces en las asambleas.

20. Del segundo siglo hasta el cuarto siglo, vemos que las mujeres eran muy activas en la iglesia pero no fueron señaladas como ... (a) ancianas. (b) portadoras de la palabra en la asamblea. (c) profetas, maestras o dirigentes en la asamblea. (d) Todas estas respuestas.

ISBN 0-9663531-2-9

©2003

Todos los derechos reservados.